

LUIS IX, REY DE FRANCIA

PATRÓN DE LA III ORDEN FRANCISCANA

Biografía a cargo de Fr. Nicolás Sastre, T.O.R.



Dice el art. 6 de nuestras Constituciones TOR: “La Tercera Orden Regular de San Francisco está puesta bajo la protección de la Inmaculada Virgen Maria. Venera también a San Luis, Rey de Francia, y a Sta. Isabel de Hungría, como patrones suyos”

San Luis es uno de los personajes más notables del Medio Evo: solamente Juana de Arco puede ofrecer al historiador francés una situación tan favorable del punto de vista documentario. Esta abundancia de información se debe al hecho de que Luis fue rey del más potente reino de Occidente. De su obra de gobierno, por tanto, quedan muchas noticias escritas.

Pero las informaciones más preciosas las debemos a la veneración y al amor que la santidad del rey suscitaba en aquellos que se le acercaban. En los años que siguieron a su muerte (1270) y a su canonización (1297) se tuvo cuidado de transcribir por escrito los acontecimientos sucedidos; tenemos, por lo menos, cuatro *VITAE* de Luis que nos presentan el retrato del hombre privado, de su vida espiritual, de sus virtudes de su carácter.

ESTOS TESTIMONIOS SON:

- * **Gofredo de Beaulieu**, dominico, confesor del rey durante veinte años. Escribió en el 1272-73.
- * **Guillermo de Chartres**, dominico, familiar del rey, que quiere completar el primer texto entre el 1276 y 1282.
- * **Guillermo de Saint-Pathus**, franciscano, confesor de la reina Margarita, viuda del rey, del que después de 1297 recopiló una detalladísima historia.
- * **Juan de Joinville**, un señor de la “*Champagne*”, amigo íntimo del soberano. Su *Historia de san Luis*, recopilada entre el 1298 y el 1309, es uno de los libros más refinados del Medio Evo.

También conviene mencionar la documentación sobre la canonización que se encuentra en los Archivos Nacionales de París y en los Archivos Vaticanos.

RESUMEN BIOGRÁFICO:

Nacido en el 1214, Luis IX se convierte en rey de Francia en el 1226, a la muerte de su padre, Luis VIII. Después del difícil período de la regencia ejercitada por su madre, Blanca de Castilla, en 1234 Luis se casó con Margarita de Provenza. Restableció el orden en el reino (victoria de *Taillebourg*, en 1242), partió para la Cruzada, séptima en la lista tradicional, y permaneció ausente seis años. En 1267 tomó nuevamente la cruz, partió en el 1270 y murió el 25 de agosto de 1270 bajo las murallas de Tunes.

EL HOMBRE.



El mismo Luis definió su ideal con el término “*prud'homme*”. A través del relato de *Joinville* este “*prud'homme*” asume el sentido de maravilloso equilibrio humano de una vida en la que todas las cosas están en su debido sitio, en la que Dios y el prójimo son igualmente servidos, en que la piedad y el cuidado del reino caminan armoniosamente... Dominio de sí mismo, serenidad, grandeza de ánimo..., todo ello presupone un corazón fiel y fijado en Dios, en el que encuentra fuerza y paz.

Fue educado escrupulosamente y rígidamente en la doctrina cristiana por su madre, Blanca de Castilla. La piedad y el espíritu de mortificación del rey podían compararse a la de cualquier monje de su tiempo. Recitaba el Oficio Litúrgico juntamente con su capellán. Asistía cada día a dos o tres misas. Y a toda esta

oración oficial añadía largos momentos de plegaria privada. Se confesaba todos los viernes recibiendo semanalmente la disciplina penitencial de su confesor. Los ayunos del rey eran numerosos y rigurosos: ayunaba durante el Adviento, la Cuaresma y en los diez días entre la Ascensión y Pentecostés, sin contar las cuatro Témperas y diversas vigias y todos los viernes del año.

Todas estas penitencias unidas a una vida muy activa parecieron excesivas a su corte por lo que tuvo que consentir en reducir las. Aunque el ideal de la penitencia estaba siempre presente en su vida, imponiéndose restricciones y haciéndose violencia a sus inclinaciones.

Tuvo con Margarita de Provenza, once hijos. Aunque también aquí intervenía el espíritu de penitencia. Los esposos se imponían la continencia durante el Adviento y la Cuaresma, todos los viernes y sábados y los días anterior y posterior a la Comunión. Y en este estilo de piedad y espíritu de oración educó a sus numerosos hijos.

Las obras de misericordia de Luis no son menos célebres que sus penitencias. Amaba y respetaba a los pobres, los enfermos y aquellos religiosos que voluntariamente se habían hecho pobres (por ejemplo: franciscanos, dominicos, cistercienses). No solo sus limosnas fueron ingentes y numerosas las instituciones benéficas, sino que él personalmente pagaba, acostumbrando también así a sus hijos a imitarlo. Cada día alimentaba entre 120 y 200 pobres. Varias veces durante la semana trece de entre ellos eran servidos personalmente por el rey, y así multitud de detalles de este estilo.

La Abadía cisterciense de *Royaumont*, por él fundada, era testimonio de sus actos de caridad y de humildad. Servía a los monjes en la mesa, visitaba a los enfermos...

Durante las cruzadas cuidó especialmente que se enterraran los muertos.

La piedad, la austeridad, la caridad de Luis tienen algo de simplicidad y de evangélico. Se tiene la impresión de una gran coherencia desde el momento del Bautismo recibido en *Poissy* (le gustaba firmar: Luis de Poissy) hasta la muerte frente a Túnez.

EL REY.

El ideal de gobierno de Luis IX era asegurar a un tiempo, el bien temporal y la salud espiritual de sus súbditos. Este ideal de gobierno que conjuntaba los cuerpos y las almas no era nuevo: remontaba a los teóricos de la época carolingia.

Este programa se encuentra en las Enseñanzas que el rey escribió para su heredero antes de morir. Acentuando la justicia que debe reinar en todo el reino y erradicar toda situación de pecado.

ETAPAS PRINCIPALES DE SU REINADO.

Inciendo sobre el aspecto de santidad más que sobre la política.

Menor de edad. Rey a doce años de edad (nov. 1226). Devoto discípulo de su madre, Blanca de Castilla. La férrea voluntad de esta mujer, asistida por hábiles consejeros, consiguió vencer las temibles coaliciones feudales y sobre todo a resolver el problema meridional. El conde de Tolosa se comprometió a crear una Universidad donde se enseñaría la recta doctrina.

Taillebourg. Restablecido el orden en el reino. El 25 de abril de 1234 el rey se convierte en mayor de edad y se casa con Margarita de Provenza. Continúan las intrigas feudales. En 1242 vence a las tropas inglesas en Taillebourg y Saintes. Somete las sublevaciones del sur en 1243.

La séptima Cruzada (1248-1254). El ideal de las cruzadas era liberar los lugares santos de los infieles musulmanes y al mismo tiempo redimirse de una vida de pecado. Así en Luis renace con toda su pureza el ideal de los primeros cruzados. En 1244 Jerusalén cae de nuevo en manos de los infieles. Y en diciembre de 1244, después de una enfermedad, Luis hace el voto de partir para las cruzadas. En 1248 sale para Tierra Santa. Cae prisionero, tras el pago de un enorme rescate, es liberado y se traslada a S. Juan de Acre donde se dedica a fortificar el reino de Acre (1250-54).

Túnez, muerte del rey. Los musulmanes ejercitaban una fuerte presión sobre las últimas plazas fuertes cristianas (especialmente sobre S. Juan de Acre). Luis IX, anunció en 1267, una nueva cruzada, aunque no logró comunicar su entusiasmo a los que le rodeaban. Se dirigió a Túnez, en el 1270. La peste contagió las huestes del rey, muriendo el mismo el 25 de agosto de ese mismo año.

El buen gobierno. El gobierno interno de Luis IX se caracterizó por una intensa preocupación de equidad y por un notable desarrollo de las instituciones centrales. Hizo perseguir los abusos de sus

funcionarios. La justicia real se desarrolló en detrimento de las jurisdicciones de los señores feudales. Acuñó una moneda, retomando un uso interrumpido desde la época carolingia. Durante su reinado se tomó gran auge la Universidad de París.

Las fundaciones benéficas de S. Luis. La gran piedad de Luis y de los diversos miembros de su familia se tradujo en numerosas fundaciones religiosas:

* *Royaumont*, monasterio cisterciense, fundado en 1228, como cumplimiento de un voto de su padre Luis VIII.

* Favoreció la instalación de los Franciscanos y Dominicos.

* La hermana del rey, Isabel de Francia, fundó en *Longchamp* el primer convento de clarisas.

CANONIZACION.

Durante su vida, la fama de santidad de Luis IX era grande. Al regreso a Francia de sus despojos se verificaron milagros en Italia y Francia. Después de una investigación iniciada en 1273, fue canonizado en 1297 por Bonifacio VIII.

Las reliquias de Luis IX, fueron divididas entre dos principales localidades. Su cuerpo, que había sido seccionado y hervido en vino para poder separar la carne de los huesos. La carne fue entregada a Carlos d'Anjou que las llevó a la abadía de Monreal junto a Palermo, y posteriormente en el siglo XIX fueron llevadas a la catedral de Cartago. Los huesos fueron enterrados en S. Dionisio y, después de la canonización, fueron extraídos numerosas veces para mandar reliquias a diversos santuarios. La fiesta del santo fue fijada el 25 de agosto.

EL REY JUSTO HACE ESTABLE EL PAÍS

Del testamento espiritual de san Luis rey a su hijo

Hijo amadísimo, lo primero que quiero enseñarte es que ames al Señor, tu Dios, con todo tu corazón y con todas tus fuerzas; sin ello no hay salvación posible.

Hijo, debes guardarte de todo aquello que sabes que desagrada a Dios, esto es, de todo pecado mortal, de tal manera que has de estar dispuesto a sufrir toda clase de martirios antes que cometer un pecado mortal.

Además, si el Señor permite que te aflija alguna tribulación, debes soportarla generosamente y con acción de gracias, pensando que es para tu bien y que es posible que la hayas merecido. Y, si el Señor te concede prosperidad, debes darle gracias con humildad y vigilar que no sea en detrimento tuyo, por vanagloria o por cualquier otro motivo, porque los dones de Dios no han de ser causa de que le ofendas.

Asiste, de buena gana y con devoción, al culto divino y, mientras estés en el templo, guarda recogida la mirada y no hables sin necesidad, sino ruega devotamente al Señor, con oración vocal o mental.

Ten piedad para con los pobres, desgraciados y afligidos, y ayúdalos y consuélalos según tus posibilidades. Da gracias a Dios por todos sus beneficios, y así te harás digno de recibir otros mayores. Para con tus súbditos, obra con toda rectitud y justicia, sin desviarte a la derecha ni a la izquierda; ponte siempre más del lado del pobre que del rico, hasta que averigües de qué lado está la razón. Pon la mayor diligencia en que todos tus súbditos vivan en paz y con justicia, sobre todo las personas eclesiásticas y religiosas.

Sé devoto y obediente a nuestra madre, la Iglesia romana, y al sumo pontífice, nuestro padre espiritual. Esfuérzate en alejar de tu territorio toda clase de pecado, principalmente la blasfemia y la herejía.

Hijo amadísimo, llegado al final, te doy toda la bendición que un padre amante puede dar a su hijo; que la santísima Trinidad y todos los santos te guarden de todo mal. Y que el Señor te dé la gracia de cumplir su voluntad, de tal manera que reciba de ti servicio y honor, y así, después de esta vida, los dos lleguemos a verlo, amarlo y alabarle sin fin. Amén.

RELACIÓN DE SAN LUIS CON EL ESPÍRITU FRANCISCANO

* Fue educado escrupolosa y rígidamente en la doctrina cristiana por su madre y por el Bto. Pacífico, uno de los primeros franciscanos.

* Como preparación penitencial de la Cruzada, el rey Luis, se presentó en el Capítulo general de los Franciscanos, celebrado en *SENS*, el año 1284, presidido por el Ministro general Fr. Juan de Parma.

* El contacto más significativo con los franciscanos fue en un encuentro de 1254 con Hugo de Digne, un franciscano provenzal condicionado por la ideas *joaquimitas*¹. Éste predicó en la presencia del Rey, criticando la gran cantidad de religiosos que estaban en la corte de Francia.

* De los 113 sermones que San Buenaventura pronunció en París, entre 1257 y 1269, 19 fueron pronunciados en la presencia del Rey Luis.

* Otro franciscano muy cercano a S. Luis fue Fr. Eudes Rigaud, maestro de Teología, que fue obispo de Ruen en 1284, que sirvió y aconsejó al Rey en algunos asuntos políticos.

* Parece ser que estuvo de peregrinación al sepulcro del Seráfico Padre y se entrevistó en Perusa con Fr. Gil, uno de los primeros compañeros de S. Francisco. Aunque este episodio no está probado históricamente, demuestra la proximidad espiritual en que se encontraba S. Luis en el ambiente franciscano desde los inicios del siglo XIV en que se escribieron los “Actus Beati Francisci”, que narra este episodio.

* Según algunos analistas de la Orden Seráfica, poco después de casarse, tomó el hábito de la Tercera Orden Seglar Franciscana, con la intención de ingresar a la Primera Orden, cuando su hijo mayor tuviese la edad para gobernar. Esta es una afirmación del autor Wading, poco fiable...

* Favoreció la fundación de Franciscanos y Dominicos. Su hermana, Isabel de Francia, fundó el primer convento de Clarisas de Francia. A su muerte los conventos franciscanos eran unos 200. Cada día alimentaba de 120 a 200 pobres y de vez en cuando les servía personalmente.

* Aunque no se pueda probar la asociación formal a la T.O.F. por parte de S. Luis, su espiritualidad estuvo ciertamente influenciada por el franciscanismo, más que por la espiritualidad dominicana o del Cister, a los que también admiraba profundamente.

* La Tercera Orden de Penitencia Franciscana ve a S. Luis como un modelo de príncipe cristiano, comprometido con los más débiles, promotor de hospitales y escuelas, emancipado de los bienes materiales y en una constante tensión escatológica.

* Los Terciarios Franciscanos podemos contemplar en él muchas virtudes para nuestra vida cristiana: espiritualidad penitencial, espíritu de conversión continua, generosidad, obras de misericordia y caridad, compromiso social y político, ...

San Luis IX, Rey de Francia

Patrón de la III Orden Franciscana

Nacimiento: 25 de abril de 1214
Poissy, Francia

Fallecimiento: 25 Agosto de 1270
en Túnez

Canonización: en 1297 por el Papa Bonifacio VIII.

Festividad: 25 de agosto

¹ - Seguidores de Joaquín de Fiore.